ta

tiva

tiva

lede

n el

stos

ia y

eria Jelo ser

s de

te al

Los

con-

ista r el

917.

·los

un

ista,

ción

a a

tos,

rdia

ага-

una

.000

з 20

sus

rdo

que

:", si

ir el

hoy ción

stas

stas

nen

ilio.

ıdel.

1 en

rato

5 un

tido

i las

io",

n de

eran

o la

gre-

tipo

-su

) de

más

ado

nos

para

zan

está

is el

ucir

de



Reininger/Contact

Junta de gobierno sandinista-burguesa, julio de 1979: (de la derecha) Tomas Borge, Alfonso Robelo y la viuda Chamorro. Ahora Robelo y Chamorro están con los contras.

"tribunales populares" para enjuiciar a los asesinos contrarrevolucionarios—una medida que los trotskistas hemos reivindicado desde el momento del triunfo sandinista. Un dirigente de la Asociación de Trabajadores del Campo (ATC) comentó que "ya era tiempo", y que "nos hemos volado más de tres años haciendo esfuerzos de unidad y de regeneración para con mucha gente viciada por el somocismo y el imperialismo" (Barricada, 12 de abril).

Pero al mismo tiempo que trata de apaciguar a la burguesía con concesiones políticas y sobre todo económicas, el FSLN se ha concentrado en movilizar a las masas. Y... esto puede representar oportunidades para la intervención de los comunistas, los trotskistas que presentamos un programa para triunfar, no para conciliar con la burguesía sino para defender, completar y extender la revolución nicaragüense. Las organizaciones de masas sandinistas se encuentran decididamente bajo el control burocrático, aunque con muchas "consultaciones" de las bases al estilo cubano. Son en buena medida correas de transmisión en dirección única, de arriba para abajo. Pero no son simples cascarones organizativos huecos. Todas tienen tradiciones de lucha de desde antes que se derrocara a Somoza. De tal forma que los Comités de Defensa Sandinistas (CDS), que se modelan sobre los Comités para la Defensa de la Revolución cubanos, surgieron de los Comités de Defensa Civil (CDC) que jugaron un papel clave en el levantamiento de septiembre de 1978 y en la realización de la insurrección de masas en junio y julio de 1979. Fue esta acción militar, en mucha mayor medida que los combates de los guerrilleros del FSLN en los frentes norte y sur, lo que en realidad derrumbó la tiranía de los Somoza. En las primeras semanas después de la liberación, los CDC administraron la mayor parte del país. Hoy los CDS son el instrumento mediante el cual se organizan la mayoría de las manifestaciones de masas; administran el racionamiento y la vigilancia contra actividades contrarrevolucionarias.

Aunque las organizaciones de masas sandinistas pueden ocasionalmente "ir más allá de los límites", una oposición abiertamente de izquierda al FSLN es algo enteramente distinto. En este caso el régimen bonapartista reacciona dura e inmediatamente. Ya durante sus primeras semanas de existencia, el régimen sandinista suprimió a la Brigada Simón Bolívar, seguidores del seudotrotskista Nahuel Moreno, y al grupo proalbanés Frente Obrero (FO). El caso más revelador de la represión sandinista contra la izquierda se presentó durante el otoño de 1981, cuando el gobierno arrestó simultáneamente a tres dirigentes de la asociación patronal COSEP y a dos docenas de líderes del Partido Comunista de Nicaragua (PCN), disidentes estalinistas proMoscú, acusados de "boicotear la producción" (o sea dirigir huelgas). Hubo un clamor imperialista por los jefes de la COSEP encarcelados, que podían haber sido puestos en libertad mediante el pago de una multa de US\$66 pero que prefirieron permanecer en prisión como mártires de "derechos humanos". En contraste, más de cien miembros del PCN fueron arrestados y a tres de sus líderes se les sentenció a tres años de cárcel por dirigir la ocupación de una fábrica. La Spartacist League exigió la libertad de todos los militantes izquierdistas encarcelados por los sandinistas.

Mientras que es muy poco el "pluralismo" que existe para los oposicionistas socialistas en Nicaragua, incluso a estas alturas a la burguesía se le permite continuar sus actividades contrarrevolucionarias. La COSEP, que recibió un subsidio públicamente reconocido de un millón de dólares del gobierno estadounidense, actúa libremente. La Prensa utiliza todas las técnicas de la guerra sicológica perfeccionadas por los "recursos" informativos de la CIA en Chile durante la campaña de los EE.UU. por "desestabilizar" el régimen izquierdista de Allende. Y mientras Alfonso Robelo organiza guerrillas antisandinistas desde Costa Rica, su Movimiento Democrático Nicaragüense (MDN), que estuvo detrás de los asesinatos de Masaya de agosto pasado, sigue funcionando como partido político legal. Y todavía más atroz, el propietario de la sucursal nicaragüense de la Coca-Cola, Adolfo Calero Portocarrero, continuó conspirando dentro del país por más de un año después de ser señalado como integrante de la "junta de recambio" de la CIA, y miembro secreto del comando supremo de las Fuerzas Democráticas Nicaragüenses (FDN) somocistas. Efectivamente, la revolución sandinista ha sido "demasiado indulgente"...con la burguesía.

La "economía mixta" capitalista

La expresión más aguda de la conciliación de los sandinistas para con la burguesía se ha visto en la esfera de la economía. La expropiación de medios de producción ha estado fundamentalmente limitada a las propiedades de Somoza y sus secuaces. Aproximadamente un 57 por ciento de la economía sigué en manos del sector privado. La reforma agraria anunciada en el segundo aniversario de la revolución nacionalizó unos cuantos latifundios más, pero el cuadro básico no ha cambiado. En la industria apenas una cuarta parte de la producción está en manos del estado. De manera que en estos momentos la burguesía todavía tiene la capacidad para estrangular económicamente a Nicaragua. Mas aun, no ha habido ninguna inver-